



Brigadas en Palestina - Crónica 6

LA HAINE :: 16/08/2008

La segunda brigada acabo con una nueva visita a la Franja de Gaza. Desafortunadamente no todos los integrantes del grupo obtuvieron el permiso para entrar en la Franja. Israel cierra el acceso a la poblacion palestina, pero tambien va poniendo mas pegas a las personas que desde diferentes paises pretenden visitar la Franja o a sus gentes. Parece que su ultima tactica cuando pides la coordinacion para un grupo es dar el permiso solo a una parte de la delegacion. Nos paso la semana pasada y les ha pasado a otro grupo hoy mismo, eran 4 personas y solo 1 ha obtenido el permiso. Para el resto el término utilizado es: 'still in process' Una vez mas las sutilezas de la ocupacion, no te dicen que no, pero tampoco te dicen que si, el tiempo, una vez mas, es utilizado como una herramienta de desgaste, juegan con la incertidumbre y tu vida depende de una decision que te es ajena y sobre la que no puedes incidir. Nosotros solo queriamos entrar a la Franja, no era una necesidad, sino un deseo, pero para muchos palestinos y palestinas es una necesidad perentoria y a veces una urgencia vital. Sin embargo, nada inmuta a las autoridades de la ocupacion, nada inmuta a aquellos que deciden quien pasa por los puestos de cruce para recibir asistencia medica y quien no, nada inmuta a las personas que aplican sentencias de muerte negando la posibilidad de un tratamiento que existe y que esta al alcance de la mano. La impotencia sentida estos dias nos acercaba mas y nos permitia empezar a comprender que supone vivir bajo ocupación, una palabra que para nosotras no es mas que la union de una serie de letras, pero que para ellos es, sencillamente, un infierno. Las que tuvimos la suerte de conseguir el permiso pudimos, de nuevo, compartir las alegrías, tristezas, penas y esperanzas de toda la gente que nos ibamos encontrando en nuestro recorrido, de los y las compañeras de tantos años de encuentros, de tantos años de lucha. Entre otras actividades visitamos a la familia Al Azamna y hablamos con la madre de la familia, Yamila y con su nieto Abdala. Mientras nos mostraba las heridas que la habian obligado a compartir su vida con aquel andador que le permitia poder desplazarse a duras penas, Yamila, la madre de la familia, nos contó lo sucedido aquel 8 de noviembre de 2006. Nos relató como al amanecer y sin razon alguna, un misil israeli impacto al lado de su casa, un segundo dio de lleno en la casa y un tercero cayó en cuestion de segundos. Una lluvia de muerte, explosiones brutales que sesgaron vidas inocentes, sueños y esperanzas. 13 fueron los misiles que inmisirecordemente destrozaron la vida de 19 miembros de la misma familia, padres, madres, hijos, primas, tios.....hiriendo a 75 y dejando solos y huérfanos de amor y amistad a otros tantos. Como, en un mal sueño, como en el peor de los sueños, ella solo se recordaba corriendo, gritando, sin sentir sus heridas, sin ver la sangre entre la inmensa nube de polvo que la rodeaba, sin saber donde estaba, hasta que perdió el conocimiento que recupero tras tres dias de coma para darse de bruces con la mas cruel de las realidades: la perdida de 9 miembros de su propia familia, entre otros, su marido, su hija de 15 años, su hijo de 25 y dos nietas de 6 meses y 3 años de edad respectivamente. Su relato me estremeció e inundó mis ojos de lagrimas, pues si bien es cierto que la historia era conocida y personalmente ya habia escrito algun articulo haciendo mencion explicita al caso en cuestion, no habia tenido la oportunidad hasta de conocer a la familia. Pero lo mas duro, lo mas doloroso fué escuchar la version de Abdala, que con solo 10 años habia visto, sin poder hacer otra cosa que salvar

su propia vida, como su madre y sus dos hermanas de 6 meses y 3 años morían mientras intentaban huir de la casa convertida en una trampa mortal de fuego y destrucción. Empecé a hablar con naturalidad, con una cadencia y un tono de voz que me sorprendió por su serenidad y su madurez. Solo escuchar su voz, sin siquiera entender sus palabras, sentí un nudo en el estómago que me estaba partiendo por dentro, solo sentía deseos de abrazarle e intentar quitarle parte de su inmenso e imborrable dolor. Hablaba con claridad, sentado en su silla de ruedas, sujetando entre sus manos la prótesis, rota de tanto desgaste, que utilizaba para suplir la amputación de su pierna derecha. Rehuía la mirada y en ningún momento le vi sonreír. Me recuerdo a la nieta pequeña de la casa en la que pase unos días en el campo de refugiados de Jenin tras la masacre de Abril de 2002: mirada ausente, esquiva, que cuando te mira te traspasa, faz hierática, postura cansina, actividad motriz nula. Una niña sin alegría, sin infancia, sin vida. Así sentí a Abdala, no es para menos, lo incomprendible es como lo ha podido superar, como sigue adelante. Para más inri, como en su día Abu Mazen les presta ayuda, a día de hoy, Hamas se la niega en este tu-a-tu estúpido y pueril, de venganzas y castigos, en donde el único perjudicado, como siempre, es el pueblo llano. Pueblo, al que por cierto, he hallado tremendamente cansado por estas acciones de acción-reacción, avergonzado por la imagen que se transmite al exterior y decepcionado por estos líderes políticos que, como sabiamente dijo un chico de Ramallah en una conversación informal en la calle: 'se están pegando por sentarse en una silla dibujada en un papel'. Nunca había escuchado una definición tan acertada y sencilla sobre la Autoridad Palestina. Otro momento que me impactó fue cuando con un compañero palestino visite la construcción de uno de los famosos túneles que atravesando el corredor Filadelfia comunican Gaza con Egipto. Era tremendamente profundo y se construía con una cuerda, un pozal y un ventilador como máxima expresión de material de alta tecnología. Abajo personas cavando, un dólar por metro excavado, las paredes del túnel apuntaladas con maderos y por supuesto, ninguna medida de seguridad. Lo más alucinante es ver como la frontera egipcia está a 500 metros, distancia que no está vigilada y que con la destrucción del muro se puede recorrer tranquilamente, y sin embargo, una vez más, se impide que los productos que deberían entrar por el puesto de cruce, pasen y dificultando el proceso hasta límites impensables, se obliga a los palestinos a buscar triquiñuelas para buscarse la vida pasando gasolina, que se vende a 18 sheckles (casi 4 Euros) el litro, o medicinas o alimentos o materiales de construcción, todo por no romper el ilegal estado de sitio que Israel impone sobre la Franja de Gaza. Una vez más, nadie se atreve con la criminal vaca sagrada. Un compañero periodista me pasó un material en el que se presentaban pruebas de que los ingenieros de la armada norteamericana habían vendido unas máquinas vibradoras a Egipto para que fueran utilizadas en el corredor Filadelfia. Obviamente el objetivo era destruir por vibración los túneles, contruidos y a medio construir. Estas máquinas ya se estaban utilizando y provocaban una serie de movimientos sísmicos a modo de terremoto que destruía las precarias estructuras de cruce contruidas por los palestinos, aprisionando y matando a todos aquellos que se encontraran en aquel momento atravesándolos o construyéndolos. Desde Junio del año pasado se habían contabilizado 25 muertos por el desplome de estos túneles. Pero a quien le importa, solo son palestinos, además pobres y probablemente..... terroristas. Sin embargo, parece que algo se está moviendo, como casi siempre por aquí, por debajo de la mesa. Fuentes de total credibilidad me informan de que hace solo unos días representantes de diferentes países occidentales, entre ellos Francia y Gran Bretaña han estado de visita en la Franja y se han entrevistado con los líderes de Hamas, parece que a la comunidad internacional no le va a quedar más salida que

reconocer de alguna forma la fuerza que Hamas representa en los territorios del 67 y aceptar que no hay posibilidad de ignorar a un porcentaje elevado de la población palestina que apoya a Hamas y que en el caso de Gaza ronda el 65-70%. Además y como fuente de esperanza parece que un grupo de reconocidos intelectuales y personas de prestigio social y profesional entre el pueblo palestino, están trabajando muy duro en la consecución de unas negociaciones que no tienen otro objetivo que el acercamiento de las dos grandes fuerzas políticas para retomar la senda de la unidad nacional, paso necesario e imprescindible para seguir avanzando en la lucha por los legítimos derechos del pueblo palestino. Es un camino difícil y desgraciadamente, lleno de obstáculos, pero parece que algo se mueve y que por una vez, es para bien. Salud, amor y fuerza, Li

Anteriores: [Crónica 5](#) [Crónica 4](#) [Crónica 3](#) [Crónica 2](#) [Crónica 1](#)

https://www.lahaine.org/mm_ss_mundo.php/brigadas_en_palestina_cronica_6